

Editorial

La existencia del hombre ha venido acompañada de la necesidad de cambiar, evolucionar, buscar soluciones a condiciones adversas o superar limitaciones que el medio o su propia condición le imponen. La humanidad ha tenido y utilizado en su favor la capacidad de observar y entender situaciones y comportamientos presentes en el discurrir de la naturaleza, condición que ha permitido el desarrollo de las diferentes ciencias y especialidades. Específicamente, la ingeniería como tal surge, según algunos tratadistas, de la necesidad de solucionar problemas propios de la vida en comunidad, posiblemente el manejo de las aguas en las diferentes épocas, la escorrentía en los periodos de invierno y la reserva en los de verano.

Es así como el ingenio humano ha permitido conocer la esencia de múltiples problemas y desarrollar maravillosos aparatos que han permitido la permanencia y el crecimiento del talento humano. Con el paso del tiempo, los diferentes aportes han posibilitado el crecimiento y la especialización de las diferentes ciencias; vale la pena hacer memoria sobre algunos momentos importantes: en el 3500 a de C., los sumerios inventan la escritura y la rueda; en el 500 a. de C., los chinos descubren el hierro fundido en hornos; en el año 100 es utilizado el papel por primera vez en China; en 1455, Gutenberg inventa la imprenta con tipos metálicos removibles.

La ingeniería ha sido especialmente beneficiada del gran aporte que significó la imprenta; en palabras de sir Isaac Newton, uno de los grandes pilares de la ingeniería, se hace un especial reconocimiento a la posibilidad de transmisión del conocimiento: "si he podido ver un poco más allá que algunos otros ha sido por estar parado en hombros de gigantes".

El tiempo ha pasado y la ciencia ha evolucionado significativamente, y la ingeniería continúa aportando desde sus diferentes especialidades a la solución de diferentes necesidades, en campos como la sísmica, la conservación del medioambiente, la metalurgia, la construcción, el desarrollo tecnológico, el transporte y, evidentemente, las comunicaciones.

Para la Universidad es especialmente importante contar con medios que permitan la trascendencia del conocimiento generado; sólo de esta manera la escalera del entendimiento podrá generar nuevos escalones. Es deber, igualmente, de las instituciones encargadas de calificar y controlar este tipo de publicaciones, estimular su permanencia y crecimiento en beneficio de la ciencia y de la sociedad.

Gonzalo Riaño Salamanca
Editor